

*Trova libre. Eduardo Peralta.* CD digital. Leutun Grabaciones Fonográficas. Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (FONDART), 1999.

Los inicios de Eduardo Peralta en los escenarios datan del año 1977, cuando era estudiante en la Pontificia Universidad Católica de Chile. En 1979 abandona los estudios de periodismo para dedicarse al oficio de cantor. Ese mismo año viaja a Europa donde descubre a Georges Brassens (1921-1981), trovador francés cuya influencia es decisiva para incorporarse y sentirse parte de la corriente trovadoresca heredada de la tradición medioeval de los poetas provenzales de la *langue d'oc*. Ésta es su cuarta producción fonográfica, la primera en formato digital, y nos presenta doce temas inéditos de su propia autoría.

Lo primero que llama la atención es el riguroso blanco y negro de la presentación de toda la parte gráfica del CD. Sólo blanco y negro. En la carátula, bajo el nombre del autor y cantante en primer plano, una caricatura que lo representa sentado en un piso con su guitarra, tenida informal, camisa de manga corta y una sonrisa leve. Al costado, en forma vertical, el título de TROVA LIBRE. La estética que comienza aflorar de inmediato no es de formalidad. La caricatura, que emerge con mayor fuerza al mirarla con detenimiento, nos indica que el personaje es por lo menos travieso, hay algo de ingenuidad en el conjunto de su rostro con lentes, ojos entrecerrados y la sonrisa que ya aflora como un gesto irónico. La guitarra está en ristre y forma parte de la anatomía del personaje, esta tomada con naturalidad, propiedad y las manos tienen SEIS DEDOS en una abierta alusión del dibujante (Benigno Verdugo, 1998) a la habilidad con que Peralta domina su instrumento.

El blanco y negro no tiene el sabor de lo antiguo o arcaico, ese de las fotografías de otrora; este blanco y negro tienen más un sabor «underground», un sabor de lo clandestino, de algo fuera de los circuitos oficiales. Aparece como hecho a propósito para ser copiado sin control y difundido de mano en mano, de la misma manera como fueron difundidas las primeras producciones de la época estudiantil del autor.

Este es un disco de poesía musicalizada, la poesía es la reina, la música se adapta a la letra. Todos los textos están laboriosamente esculpidos, trabajados uno a uno artesanalmente en sus rimas y estructuras. En gran parte del contenido la ironía, ya sea sutil o abierta, es el eje rector por el cual rueda la expresividad del autor, que complementa eficazmente con recursos lúdicos. Nos plantea en este trabajo cuatro temáticas.

La temática del amor o de la pareja aparece en *Canción a tu ex-marido* donde se ríe de los problemas de las parejas casadas en segundas nupcias y de sus celos, tiene una excelente ambientación musical del rock de los años sesenta. En *A modo de sugerencia* aparece el amante sensible y profundo, amante para el cual el amor es un juego profundo y comprometido, que sólo permite la entrega total, no permite que sea solamente una aventura o un simple «affaire» de verano. El *Soneto a Nathalie*, de rigurosa forma poética, es una pequeña burbuja «ingrácida y lunar» del amor consumado. La *Antigua historia de amor* nos rememora, a través de su música, ambientación sonora y trama, los años veinte del siglo XX. El desarrollo de la historia nos revive los recuerdos de las películas del cine mudo. En *Llegaste desde lejos* nos relata en forma simple y directa una pequeña historia de amor, pero de un amor más maduro, tranquilo y sereno.

El padre profundo aflora en *Este niño Vicente*, canción dedicada a su hijo, y en *Marta Belén y yo*, dedicada a su hija. La primera tiene una poesía ágil y directa de la ternura del padre que ama, con

una puesta musical que recuerda a Serrat. En la segunda, adquiere un estilo lúdico para contestarle a su hija de cinco años que se quiere casar con él, se ríe de los complejos de Edipo y Electra, le entrega una fórmula feliz, y de paso da una explicación, para afrontar la separación de sus padres.

La crítica social asoma en los temas *El jaguar*, *Manual para ser feliz* y *Trovador apostador*, donde fustiga los anti-valores derivados del modelo neoliberal que reina en nuestro país. *El jaguar* desnuda, a fuerza de ironías, las desigualdades en la educación, la salud y la justicia, mediante giros tomados del jazz y del blues que ambientan eficazmente el discurso. Se ríe mordazmente en *El manual...*, de la fórmula que nos entrega la sociedad para «ser feliz», que comienza con la receta *Lavarse bien los sesos con agua y con jabón*. En el *Trovador apostador* apunta al sueño colectivo de ser millonarios a través de los juegos de azar, usa como recurso expresivo la exageración, ligándose con la poesía popular chilena, mediante los llamados verso por ponderación. Usa la burla y la ironía despiadada al estilo de las canciones de escarnio de la tradición trovadoresca medioeval. Si bien el disco es parejo en la calidad de los temas es, sin lugar a dudas, en esta temática y estilo donde más luce el oficio de este trovador chileno.

En *Los tres caballeros* y *Declaración definitiva* se encuentra la clave de la postura filosófica del autor que complementa la comprensión de la gráfica de la carátula. La primera es un manifiesto de advertencia para no enrolarse en movimiento alguno que nos transforme en masa informe controlada dispuesta a morir y matar a la primera orden del líder de turno. Los tres caballeros, *El jerarca del Partido*, *El Papa recién ungido* y *El General repetido* aparecen como representantes de ideologías capaces de fanatizar coartando la libertad del ser humano. El trovador, en primera persona, en forma activa, llama a no seguirlos (*Ya a esos tres caballeros/ Les ruego no escuchar*). Él ya lo ha decidido y declara: *¡Jamás lo voy seguir!* Quiere ser libre y llevar su vida por ese sendero *Que me va a llevar, certero, a mi propio porvenir*. Se desliza una contundente posición pacifista, de un no rotundo a la guerra para que todos puedan vivir «cien años y tener derecho a celebrar». Musicalmente tiene ciertos giros melódicos que le dan un aire medioeval. Esta canción se liga estrechamente con la segunda, que es la encargada de cerrar el CD. *Declaración definitiva*, es, sin lugar a dudas, la que está interpretada con la más profunda y mayor emoción, y, por su lugar privilegiado de cierre, nos habla de la importancia que tiene este tema para el autor. Ésta es una declaración de amor apasionado a la libertad. El autor juega con el auditor que cree estar frente a una hermosa canción de amor a la pareja, pero, poco a poco, junto a las estrofas que alimentan esta sensación de amor sensual, van apareciendo otras que llevan a un final donde aparece ¡por fin! la musa que causa tanta pasión y amor: *Querida Libertad*. El tratamiento lúdico e irreverente se manifiestan, incluso, en esta canción tan profunda y sentida: En la primera estrofa expresa que la ama porque tiene *en la boca sonriente / El chiste irreverente*. Esta es una libertad alegre, para nada aburrida. El compacto comienza y termina con este concepto, en la carátula aparece en el título TROVA LIBRE y la palabra libertad es la última palabra que emerge de este trabajo. Peralta comparte ideológicamente, sin dobleces, la misma posición provocadora y anarquista de Brassens.

La música generalmente asume formas regulares de canciones estróficas a veces con estribillo, fluida y bien adaptada a lo que se quiere comunicar. En sus ritmos y géneros existe una gran hibridación, un expresarse en forma cosmopolita y con todos los aportes de la música popular. Encontramos influencias musicales del rock de los sesenta, giros melódico y ritmos de canciones trovadorescas europeas del medioevo, jazz, balada, boleros, jazz huachaca, One Step e influencias de Serrat. Esta mezcla musical está usada con toda intención para resaltar el texto.

La única debilidad musical la encontramos en un aspecto de la orquestación, que se basa en el excelente manejo de la guitarra que tiene el interprete, pero que, al momento de usar el bajo o la guitarra eléctrica como el único aporte diferente, presenta una cierta timidez. No le saca el partido necesario para producir cierto quiebre en la homogeneidad del sonido total usado.

Este es un disco necesario en un país en que no existe el carnaval para subvertir, aunque sea momentáneamente, el rígido orden establecido y la excesiva seriedad. El trovador Peralta y su crítica irónica e irreverente invita, incita, provoca la reflexión de una manera alegre.

Sergio Sauvalle E.